



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias Económicas y
Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado

**Grado en Marketing e Investigación de
Mercados**

**El comercio exterior de España
en el siglo XIX**

Presentado por:

Alberto Cillero Martínez

Valladolid, 3 de Julio de 2018

RESUMEN

Este trabajo final de grado analiza de forma global cómo fue el comercio exterior español en el siglo XIX. La importancia del comercio exterior en este siglo se debe a la evolución estructural del mismo, causada por: cambios en políticas comerciales, el crecimiento de la industrialización en determinadas regiones de España, así como la introducción de otros factores como las plagas o las crisis de subsistencia que distorsionan las condiciones en las que la economía se desarrolla.

Todos estos factores influyen en la evolución de la economía española desde una economía mayoritariamente autárquica a una economía que interactúa con otras y se beneficia de una competencia mundial, sobre todo al final del siglo XIX, signo de una globalización incipiente.

Palabras Clave: Comercio exterior, España, siglo XIX, políticas comerciales.

Código JEL: N73, O24

ABSTRACT

This Final Degree Project reviews comprehensively how was the Spanish foreign trade during the nineteenth century. The Spain's foreign trade has special significance during this century, what is due to changes in commercial policies, the growth of the industrialization in specific Spanish regions as well as the European plagues or this period's subsistence crisis, which change the economic normal trend.

Thereby, the evolution of the Spanish economy is influenced by all of them. It passed from being basically self-sufficient to be a connected economy. This shows a pre-globalization that make each economy get a profit from a global competition, especially during the last quarter of the century.

Keywords: Foreign Trade, Spain, Nineteenth Century, commercial policies.

JEL Codes: N73, O24

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Descripción de la metodología utilizada.....	6
3. Contexto histórico	7
3.1. Reinado de Fernando VII	7
3.2. Reinado de Isabel II (1833-1868).....	7
3.3. Sexenio Revolucionario (1868-1874)	11
3.4. Reinado de Amadeo I (1871-1873).....	12
3.5. Reinado de Alfonso XII (1874-1885).....	13
3.6. Reinado de Alfonso XIII (1885-1931)	13
4. Subdivisión en etapas del s. XIX.....	15
1826-1849.....	15
1849- 1869.....	15
1869-1891.....	16
1891-1900.....	17
5. Comercio exterior.....	19
5.1. Introducción.....	19
5.2. Análisis de las exportaciones por etapas.....	23
1826-1849.....	23
1849- 1869.....	23
1869-1891.....	24
1891-1900.....	26
5.3. Estructura de las exportaciones por países de destino.....	28
5.4. Importaciones, análisis por etapas.....	30
1826-1849.....	30
1849- 1869.....	30

1869-1891.....	31
1891-1900.....	32
5.5. Estructura de las importaciones por países de origen.....	35
6. Conclusiones.....	37
7. Bibliografía	39
Anexo	41

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.1: Tasas de crecimiento del comercio exterior en España.....	17
Tabla 4.2: Tasas de crecimiento del comercio exterior en España.....	18
Tabla 5.1: Estructura de las exportaciones españolas durante el siglo XIX...	27
Tabla 5.2: Estructura de las exportaciones europeas durante el siglo XIX...	29
Tabla 5.3: Estructura de las importaciones españolas durante el siglo XIX...	33
Tabla 5.4: Estructura de las importaciones europeas durante el siglo XIX....	36

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 5.1: Importaciones 1826-1913.....	20
Gráfico 5.2: Exportaciones 1826-1913	21
Gráfico 5.3: Estructura de las exportaciones españolas durante el siglo XIX.	27
Gráfico 5.4: Estructura de las importaciones españolas durante el siglo XIX.	34

1. INTRODUCCIÓN

El comercio exterior es actualmente el motor que ha logrado recomponer la economía española y hacer que España pueda seguir creciendo pese al gran bache económico sufrido a lo largo de estos últimos años. Sin embargo, el comercio exterior, hoy en una situación de bonanza, no siempre ha tenido la misma tendencia.

El avance de la globalización y del comercio ha hecho que cobre más fuerza y más sentido el estudiar la evolución del comercio exterior, y es en ello en lo que se centra este trabajo, observando cómo era el pasado, los errores, y las lecciones que de él se aprenden.

Por ello a lo largo de este trabajo se va a analizar la evolución del comercio exterior español durante el siglo XIX, aclarando y explicando los aspectos clave de este, los cambios de tendencia de las políticas comerciales y su efecto en el comercio exterior, y la evolución estructural de las exportaciones e importaciones.

Al mismo tiempo trataré de dar respuesta a cuestiones como si el comercio exterior potenció o frenó la economía española, o si los cambios proteccionistas de este siglo beneficiaron a la economía española

Para elaborar este trabajo me he basado en los conocimientos adquiridos a la hora de interpretar el crecimiento económico en asignaturas como Coyuntura Económica, Macroeconomía, Historia Económica Mundial, Comercio y relaciones financieras internacionales o marketing internacional y comercio exterior. Además, he ampliado mis conocimientos con la lectura de autores como Leandro Prados de la Escosura, concretamente en *Comercio exterior y crecimiento económico en España, 1826-1913. Tendencias a largo plazo*, o *De imperio a nación: crecimiento y atraso económico en España (1780-1930)*.

2. DESCRIPCIÓN DE LA METODOLOGÍA UTILIZADA.

En el presente trabajo se han usado datos profesor Prados de la Escosura que a su vez obtiene de fuentes como las Estadísticas de Comercio Exterior. Además, se han tenido en cuenta libros como: "Estadísticas Históricas de España (Siglos XIX- XX) y el monográfico de la revista *Papeles de economía española*, en su número 20.

A través de los datos provenientes de las fuentes citadas y de los conocimientos que he obtenido de múltiples asignaturas en la carrera, y en particular de la asignatura de Historia económica, se crea una visión unificada del siglo en primer lugar.

A posteriori, tras la visión general del periodo se pretende hacer un análisis por etapas primero para las exportaciones y después para las importaciones, para llegar a definir tanto el cambio de la estructura comercial como el peso de la política arancelaria a través de los datos del comercio exterior empleados.

3. CONTEXTO HISTÓRICO

El comienzo del presente trabajo se inicia después de la emancipación de las colonias americanas (concretamente en 1826), un proceso que pasó de ser una revolución antinapoleónica, a antiespañola, y que contiene una gran complejidad que acabó con la mayoría de las colonias españolas en ultramar.

La emancipación fue fruto de una situación prolongada en el tiempo, germinada en América, que comienza a hacerse patente con la crisis monárquica española tras las abdicaciones de Bayona (5 de mayo de 1808)¹.

Entre 1810 y 1825 España perdió todas sus colonias a excepción de Cuba, Filipinas y Puerto Rico, hecho éste que supuso un fortísimo golpe al sector exterior español

3.1. Reinado de Fernando VII

3.1.1. Década Ominosa (1823-1833)

Esta etapa se corresponde con el final del reinado de Fernando VII, desde el fin del Trienio Liberal instaurado en 1820 hasta la muerte del mismo en 1833. Este es un periodo convulso en el que se comienza a germinar la siguiente guerra carlista que envuelve a España en una guerra civil por la sucesión del trono, pese a que mediante la Pragmática Sanción de 1830 Fernando VII revocó la exclusión de las mujeres de la línea sucesoria al trono (Ley Sálica).

Durante este reinado la maquinaria administrativa y gubernamental mínimamente eficaz fue recortada.

3.2. Reinado de Isabel II (1833-1868)

3.2.1. Regencia de María Cristina de Borbón (1833-1840)

Fernando VII nombró heredera a su hija Isabel (Isabel II) y regente de la misma a su esposa María Cristina, que en el futuro buscó el apoyo de los liberales, Portugal, Francia e Inglaterra, mientras que su hermano Carlos María Isidro, a la muerte de Fernando VII, se autoproclamó rey de España

¹ En la ciudad francesa de Bayona se firman las renunciaciones de Carlos IV y su heredero Fernando VII al trono español en favor del emperador francés Napoleón Bonaparte, el cual designó a su hermano José I como rey de España el 6 de junio de 1808.

con el título de Carlos V, contando con los apoyos de las naciones más absolutistas y reaccionarias de la Europa del momento como Austria, Prusia y Rusia.

Así comienza la Primera Guerra Carlista y el reinado de Isabel II desde 1833 hasta 1868.

Con la regencia de María Cristina los liberales exaltados y liberales moderados consiguieron un impulso, siendo uno de sus mayores logros la promulgación de la Constitución de 1837.

En este transcurso de tiempo Juan Álvarez Mendizábal, ministro de Hacienda, llevó a cabo una de las principales fases del proceso de desamortización de la propiedad de la tierra², pasando tierras de la iglesia a manos nuevas. Pese a ello, no tuvo el efecto deseado ya que las manos nuevas, fundamentalmente la burguesía, no las explotaron cómo se deseaba³

3.2.2. Regencia de Baldomero Espartero (1840-1843)

Tras la revolución de 1840, María Cristina de Borbón se marcha de España, tras esto, Espartero es elegido regente en las Cortes. Pese a ello fruto de fuertes represiones militares⁴ por el descontento social, pierde sus apoyos, y su regencia acaba con la mayoría de edad alcanzada por Isabel y su juramento a la Constitución el 10 de octubre de 1843.

Es en este periodo en el que Espartero reduce las prohibiciones al comercio con el exterior con la reforma arancelaria que lleva a cabo en 1841 con intención de moderar el proteccionismo existente hasta el momento llegando a percibir un ligero librecambismo. Sin embargo, se sigue protegiendo a la industria textil catalana, que tiene su máximo apogeo en el segundo tercio del siglo XIX⁵, ya que no podían competir en precios con los tejidos extranjeros, por ello, la industria textil catalana durante este siglo es fuertemente proteccionista y ejercerá presión sobre los gobiernos.

² Nadal (1975) y Tomás y Valiente (1989).

³ Paredes (2004: 171-173)

⁴ Congreso de los Diputados (2018)

⁵ Nadal (1984:120)

Hasta la primera mitad del siglo se mantiene un estancamiento en la economía, con una contracción de la economía propia del cambio de potencia colonial a economía más moderna. De aquí en adelante se inicia una recuperación de la economía de forma paulatina.

3.2.3. *Década Moderada (1843-1854)*

Con un ansia de paz por parte de la sociedad surge esta etapa en la que los moderados tratan de cambiar de ritmo la política española y fundamentar bases de crecimiento hacia el futuro. Se fundamentan medidas para la burocratización del Estado⁶, cambios en la hacienda⁷ y reconciliación con la Iglesia⁸. Además, se fomentan obras públicas que hicieran posible un mayor desarrollo industrial⁹ a través de infraestructuras más organizadas.¹⁰

Pese a esto el gobierno moderado fue perdiendo apoyo, así la oposición se organizó para derrocar al gobierno y finalmente en 1854, uniéndose a una crisis económica, finalizó la época moderada para alzar en el gobierno a los liberales progresistas.

3.2.4. *Bienio Progresista (1854-1856)*

Durante este periodo, para ganar el apoyo del pueblo, la reina expresa una inclinación más progresista y permite a este grupo formar gobierno, que intenta sacar adelante una nueva constitución, si bien finalmente no llega a promulgarse.

Se tomaron medidas de carácter liberal para la entrada de capitales para la construcción del ferrocarril a través de la Ley de Ferrocarriles de 1855, que toma el ferrocarril como un instrumento para la modernización, por el contrario, no se invirtieron estos capitales en la modernización de la industria en un momento clave, sin embargo, la red de ferrocarriles tuvo un impacto positivo en la economía, ya que sin ella la renta española podría haber sido un 10% inferior.¹¹

⁶ Ley de Funcionarios de 1852.

⁷ Ley de Hacienda de 1845.

⁸ Concordato con el Vaticano (1851) y Ley de Dotación de Culto y Clero de 1845.

⁹ Primera vía férrea Barcelona-Mataró. Ley de Ferrocarriles de 1851, Ley de Puertos.

¹⁰ Paredes (2004: 214-219)

¹¹ Gómez (1984:165).

Además, durante este periodo se lleva a cabo la desamortización de Pascual Madoz (1855), que no sólo afectó a los bienes de la iglesia, sino que su alcance llegó al ámbito civil afectando a los bienes de propios de los concejos (muchas corporaciones locales al ser desprovistas de sus recursos no pudieron hacer frente a pagos de personal, servicios de beneficencia y sanitarios que sostenían¹²)

Las desamortizaciones llevadas a cabo por Mendizábal y Madoz, tenían como objetivo llevar al mercado libre bienes eclesiásticos y de la nobleza. Estas medidas llevadas a cabo por gobiernos liberales tuvieron gran importancia, aumentaron la producción agrícola, ya que aumentó la tierra cultivada, sin embargo, la tecnología no avanzaría hasta el comienzo del desarrollo de la tecnología agraria. El principal beneficio de las desamortizaciones fue el incremento de las arcas públicas.

La revolución había llevado a los progresistas al gobierno, pero éstos desatendieron las reivindicaciones del pueblo y en 1856 acabó su mandato.

3.2.5. *Unión Liberal (1856-1868)*

En 1856 se mantuvo en el gobierno la Unión Liberal, que se encontraba entre progresistas y moderados. Se restableció la Constitución de 1845 y continuó la política desamortizadora (se resolvieron de nuevo los problemas que habían surgido con el Vaticano con la desamortización de Madoz), se continuó con proyectos de ferrocarriles y se tomaron numerosas medidas relacionadas con la justicia, educación, comercio...etc.¹³ Durante este siglo los transportes sufrieron una gran evolución tanto por tierra como por mar, en tierra el desarrollo del ferrocarril fue fundamental para la economía española y por mar la extensión de los buques de vapor permitió acortar tiempos e incrementar el comercio con países como Estados Unidos.

En cuanto a las relaciones de España con el exterior, lo más destacable fue la Guerra de África (1859-1860), en la que la tensión entre España y Marruecos estalló, pero finalmente bajo la presión inglesa de forzar la paz,

¹² Paredes (2004: 228-229).

¹³ Paredes (2004: 239-240).

se firmó el tratado de Wad Ras. Esto supuso para España unas compensaciones por la guerra, un tratado de comercio beneficioso y una ligera ampliación de territorio en torno a Ceuta y Melilla. Además, Santo Domingo tras su independencia, consideró en 1843 la opción de reincorporarse a la corona española como un estado protector, y así lo hizo en 1860, si bien el descontento de la población acabó en una guerra civil en 1863, y finalmente España abandonó la plaza en 1865.¹⁴

En 1863 caía el gobierno de la Unión Liberal y vencían los moderados, la tensión continuaba, y la respuesta por parte de los gobiernos fue el reforzamiento de la censura. Finalmente, los progresistas forzaron un pronunciamiento que acabaría en la revolución conocida con el sobrenombre de “La Gloriosa”.

3.3. Sexenio Revolucionario (1868-1874)

3.3.1. Periodo Revolucionario

En 1868, lo que empezó como un pronunciamiento progresista clásico degeneró en un choque armado, para acabar en una revolución que destronó a Isabel II y que abrió un periodo de seis años de fuerte movilización política con la constitución de un Gobierno provisional y la redacción de una nueva Constitución (1869), que dio paso al efímero reinado de Amadeo de Saboya (1871-1873)

Durante este periodo se tomaron medidas de carácter librecambista que impulsaron la entrada de capitales extranjeros en economía española, ejemplo de ello es la minería, que a principios de siglo estaba subdesarrollada por falta de inversión y a partir de los cambios en las leyes arancelarias (Arancel de Figuerola), hizo que las partidas de minerales en las exportaciones tomaran un peso creciente, además la industrialización de Europa occidental hizo rentable el aumento de la oferta constante de mineral, en el sur, las minas de plomo llegaron a convertir a España en líder de la producción mundial entre 1869 y 1881 , en el norte las minas de Asturias y País Vasco de carbón (hulla) y hierro respectivamente movilizaron la economía de esta zona del país.¹⁵

¹⁴ Ruiz (2004:246-248).

¹⁵ Eiroa (2004:352).

Figuerola además en este corto periodo como ministro de Hacienda, trato de introducir un impuesto personal similar al actual impuesto sobre la renta de las personas físicas (IRPF), pero que finalmente no se introdujo

3.4. Reinado de Amadeo I (1871-1873)

Sin embargo, no todas las fuerzas políticas se encontraron integradas en el reinado de Amadeo I de Saboya, y tras insurrecciones armadas, y el inicio en 1872 de la Tercera Guerra Carlista contra la España liberal, hasta que las tropas carlistas son derrotadas definitivamente en febrero de 1876.

3.4.1. Primera República

En febrero de 1873 Amadeo I renuncia al trono y se declara la Primera República, que duraría hasta 1874. Emilio Castelar (al frente de una comisión), fue el encargado de redactar el proyecto de Constitución federal. Entre los federales hubo conflicto a la hora de elegir la forma de aplicación del estado federal, que derivó en el movimiento cantonalista.

Este periodo escaso de un año se caracteriza por la proclamación del cantón y la extensión del cantonalismo¹⁶ debido a la debilidad de las autoridades, esto sumado a la guerra carlista y la insurrección en las Antillas¹⁷, pondría al gobierno en alerta, y éste fortalecería su mandato y autoridad para pacificar el país. Así Nicolás Salmerón y más tarde Emilio Castelar, recurrieron a varios generales para tal cometido; sin embargo, pacificar el país supuso dos problemas, el primero fue que los diputados republicanos (antimilitaristas) no podían tolerar que los generales crecieran en influencia, y el segundo fue que los militares no estaban dispuestos a tolerar una situación como la previa a Castelar y Salmerón (Gobierno de Pi y Margall, caracterizado por ignorar el movimiento cantonalista pensando que éste se arreglaría sólo cuando se aprobara la Constitución federal).

¹⁶ Insurrección comenzada a mediados de 1873 y finalizada en 1874, en la cual se instauraba un federalismo cantonal, desde abajo, sin esperar la aprobación de la Constitución federal.

¹⁷ Primera Guerra de Cuba (1868-1878). La colonia se insurreccionó entre otras causas por la independencia de la metrópoli y la abolición de la esclavitud.

Ante esta encrucijada, y con la popularidad de Alfonso XII en auge, puesto que éste prometió tras la abdicación Isabel II, un gobierno constitucional y sin tomar represalias por la revolución de 1868, el general Martínez Campos se pronunció en Sagunto, proclamando rey a Alfonso XII, sin dura oposición.¹⁸

3.5. Reinado de Alfonso XII (1874-1885)

3.5.1. Reinado de Alfonso XII

Para este periodo se instaura el sistema político canovista de alternancia de partidos, en el que los conservadores (Cánovas) y los liberales (Sagasta) se alternaban en el poder. Así, para garantizar la estabilidad en 1876 se promulga una nueva constitución, según la cual el rey y las Cortes son la base del sistema político. En este nuevo periodo se pretende relegar al ejército de la vida política y así frenar los pronunciamientos que durante el siglo XIX son constantes.

La guerra carlista que comenzó en el periodo anterior finalizó en 1876 con la derrota de los partidarios de Carlos VII; y en 1878 se firma la paz de Zanjón para poner fin al primer conflicto de Cuba.

Fue durante el reinado de Alfonso XII y durante parte de la regencia de Cristina de Habsburgo-Lorena en la que el vino español creció de manera estrepitosa satisfaciendo la demanda del mercado francés que vio interrumpida la producción de vino debido a la filoxera, plaga proveniente de cepas traídas de América. La llegada de la filoxera a España se estima fue en 1890.¹⁹

3.6. Reinado de Alfonso XIII (1885-1931)

3.6.1. Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena

En 1885 muere el rey y comienza la regencia de M.^a Cristina de Habsburgo, la esposa del mismo, gobernará hasta la mayoría de edad de su hijo Alfonso en 1902. El sistema de alternancia se mantiene, pero debe de afrontar nuevos problemas a los que no consigue poner fin, como son

¹⁸ Montero (2004).

¹⁹ Vinetur (2014) y Huetz de Lemps (2004).

los movimientos políticos nacionalistas y la crisis de 1898 que pone fin a las últimas colonias españolas, después de la cual, España deberá buscar mercados alternativos a Cuba en Europa.

En este periodo se producen más movimientos liberales de Sagasta, que crea el clima perfecto para que comiencen a producirse los movimientos nacionalistas en Cataluña, las Vascongadas y Galicia; los republicanos siguen levemente latentes en la política y además se crean corrientes del movimiento obrero (anarquismo y socialismo)

En 1898 comienza la segunda guerra de Cuba en la que interviene los Estados Unidos (tras el incidente del Maine), que tienen intereses en la colonia española en el Caribe. En Manila se hunde la flota española del pacífico y en la batalla de Santiago de Cuba se pierde la flota que se destinó para la guerra. En 1898 se acaba la guerra con la rendición de España en la Paz de París, en la que se reconoce la independencia de Cuba, y se cede a Estados Unidos Puerto Rico y Filipinas. El legado de esta guerra supone la definitiva pérdida de las colonias y los mayores mercados exteriores de España, además golpea fuertemente la cúpula política, y a la sociedad que tras afrontar en primera instancia la guerra con esperanzas de vencer, ve que realmente España no es capaz de mantener sus colonias.

Surge una corriente que busca el regeneracionismo, ya que se genera una desconfianza en los políticos que se consideran corruptos y aprovechados del caciquismo para ganar las elecciones.

4. SUBDIVISIÓN EN ETAPAS DEL S. XIX.

Las etapas en las que está estructurado este trabajo se corresponden con los distintos periodos de políticas arancelarias españolas, siendo en las épocas proteccionistas donde más se incrementaba el comercio europeo siendo las etapas:

1826-1849.

En 1826 se promulga el *Real Arancel General de entrada de frutos, géneros y efectos del extranjero*, que prohibía la entrada de más de seiscientos bienes. Este proteccionismo fue defendido por los propietarios de la industria textil catalana que pretendía defenderla frente a la inglesa que resultaba más barata.

Además, Cuba y puerto Rico se conformarían como monopolio de los productos agrícolas e industriales para la península.

Durante este periodo las cifras de las importaciones son menos fiables, ya que existía un volumen considerable de contrabando a través de los países colindantes con España como son Francia, Portugal y Reino Unido vía Gibraltar²⁰.

Tras la independencia de las colonias, en esta etapa el comercio fija una base para la recuperación española, comenzado a crecer el intercambio con otros países y haciendo constatar que la economía española se comienza a recomponer.

1849- 1869.

La política arancelaria se distingue por una mayor suavización del proteccionismo, como consecuencia en parte de la política de Espartero que en 1841 redujo el número de artículos que no se podían importar, aunque seguían existiendo prohibiciones como la de los productos de algodón extranjeros. Con las desamortizaciones (Mendizábal y Madoz) aumentó el número de tierra cultivable, también aumentó el número de bancos, y en este periodo se empieza a extender la red ferroviaria (el primer tramo de ferrocarril de Barcelona- Mataró, se inaugura en 1848).

²⁰ Prados de la Escosura (1982:49).

Con motivo de la necesidad de introducir tecnología y para la construcción del ferrocarril, se introdujeron leves reformas librecambistas (Mon- Santillán 1845 y Arancel de 1849), por lo que hubo una continua lucha de librecambismo y proteccionismo por parte de la industria en auge y la industria textil catalana respectivamente.

Ésta es una etapa en la que aumenta considerablemente el comercio europeo, siendo los años comprendidos entre 1850 y 1875 los que más crecimiento recogen y en concreto en este periodo el crecimiento anual se estima según Bairoch en una tasa del 5% entre 1846/47 y 1865/68²¹.

1869-1891.

En esta época hubo una fase de medio librecambismo calificados por Vicens Vives como una época librecambista, en la que jugó un papel importante en las exportaciones la política de dar salida a los excedentes (Con vino y minerales)

En 1869 con el Arancel Figuerola (Ley de Bases Arancelarias), en el sexenio democrático y tras la revolución de “La Gloriosa”, se suprime el derecho diferencial de bandera²², además del permiso de entrada de buques de cualquier nacionalidad a España inclinándose las medidas hacia el librecambismo²³.

Esta política de carácter plenamente liberal tenía la intención de abrir la economía española, permitiendo la entrada de capital y tecnología extranjera que favoreció el desarrollo²⁴, la productividad y la explotación de bienes antes subempleados (Como las minas de mercurio y plomo).

Sin embargo, por contrapartida los grupos partidarios del proteccionismo encabezados por los representantes de la industria textil catalana y la cerealista castellana se opusieron fuertemente a estas medidas.

²¹ Prados de la Escosura (1982: 27).

²² El derecho diferencial de bandera tiene su origen en 1227, y consiste en un recargo añadido a los impuestos que se fijaban en las mercancías importadas en barcos extranjeros. Román (2003:245).

²³ Prados de la Escosura (1984:135).

²⁴ Liberalización minera y desamortización del subsuelo, Prados de la Escosura (1984:135).

Durante esta etapa el comercio creció, pero menos que en la anterior etapa, tanto las exportaciones como las importaciones se incrementaron entorno a un 4%-5%, por encima de la media europea, que se encontraba en torno al 2%-3%, por lo que el comercio español se moderó, adaptándose al europeo.

1891-1900

Ésta es una época más proteccionista, en la que, pese al crecimiento industrial del país, las importaciones redujeron su crecimiento.

En el periodo canovista, las medidas del partido conservador se inclinaban a un proteccionismo basado en la defensa de la industria catalana, los agricultores de cereal castellanos y la siderurgia vasca.

Este arancel de Cánovas (1891) vino seguido de otros que prácticamente eliminaron la competencia exterior. El cese de la demanda de vino extranjera y la crisis de las colonias provoca una devaluación de la peseta que disminuye la capacidad exportadora española

La vuelta a las tendencias proteccionistas supuso un incremento en las tasas de crecimiento en los países europeos, sin embargo, en España la situación no se produjo y las tasas de crecimiento se encontraban incluso más bajas que en el periodo anterior.

Tabla 4.1:

Tasas de crecimiento del comercio exterior en España
(Precios corrientes y ajuste exponencial)

Períodos	Exportaciones totales	Importaciones totales
1826-1849	3.89	2.45
1849-1869	4.2	5.9
1869-1891	4.12	3.16
1891-1913	1.62	1.65
1826-1913	3.71	3.24

Fuente: Prados de la Escosura (1982: 23).

Tabla 4.2:

Tasas de crecimiento del comercio exterior en España
(Precios constantes y ajuste exponencial)

Períodos	Exportaciones totales	Importaciones totales
1826-1849	3.42	3.72
1849-1869	2.85	5.51
1869-1891	5.49	4.32
1891-1913	0.78	0.44
1826-1913	3.6	2.93

Fuente: Prados de la Escosura (1982: 24)

5. COMERCIO EXTERIOR

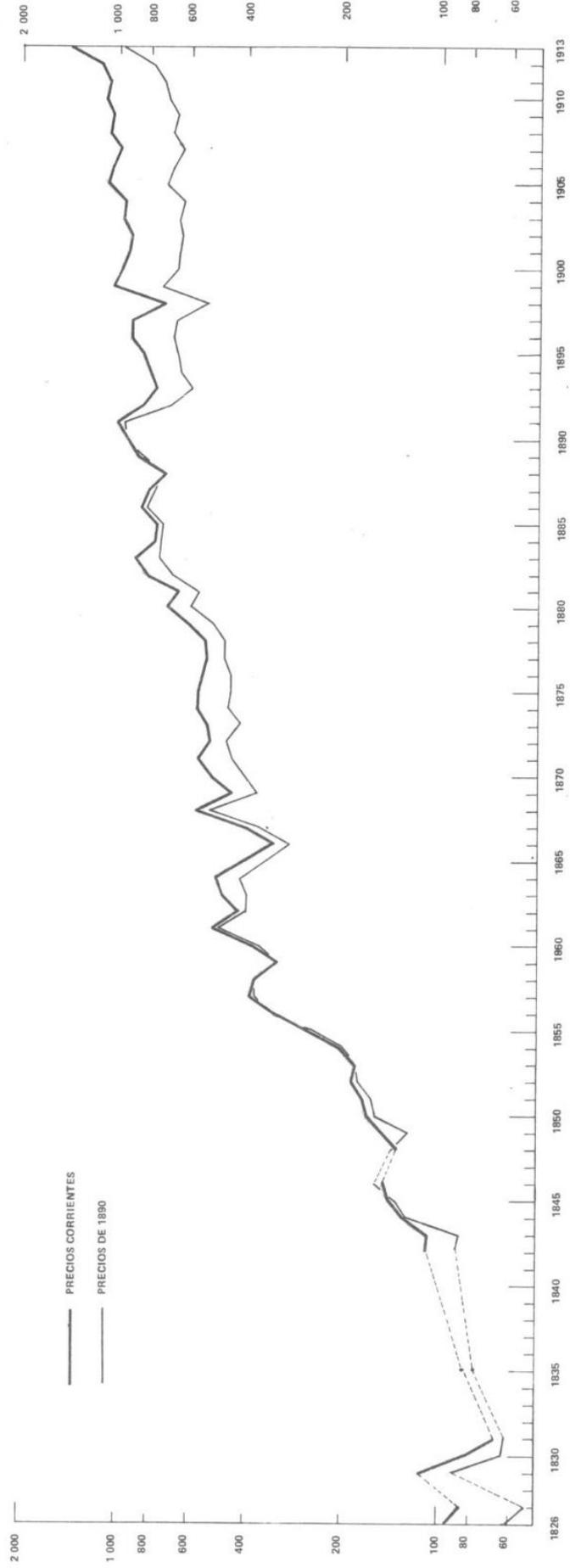
5.1. Introducción

En este apartado se pretende realizar un análisis intensivo de los componentes de las exportaciones e importaciones de la economía española, para ello en los gráficos 4.1 y 4.2 se recogen los datos en millones de pesetas del volumen de exportaciones e importaciones del siglo XIX y parte del XX, pudiendo así construir una imagen del crecimiento de ambas y de las bases del comercio actual.

En términos generales el comercio exterior durante el siglo XIX fue una lucha entre el librecambismo y el proteccionismo del mercado, como causa de esto son las decisiones políticas de una y otra postura que se toman y se han explicado en el punto previo.

Gráfico 5.1:

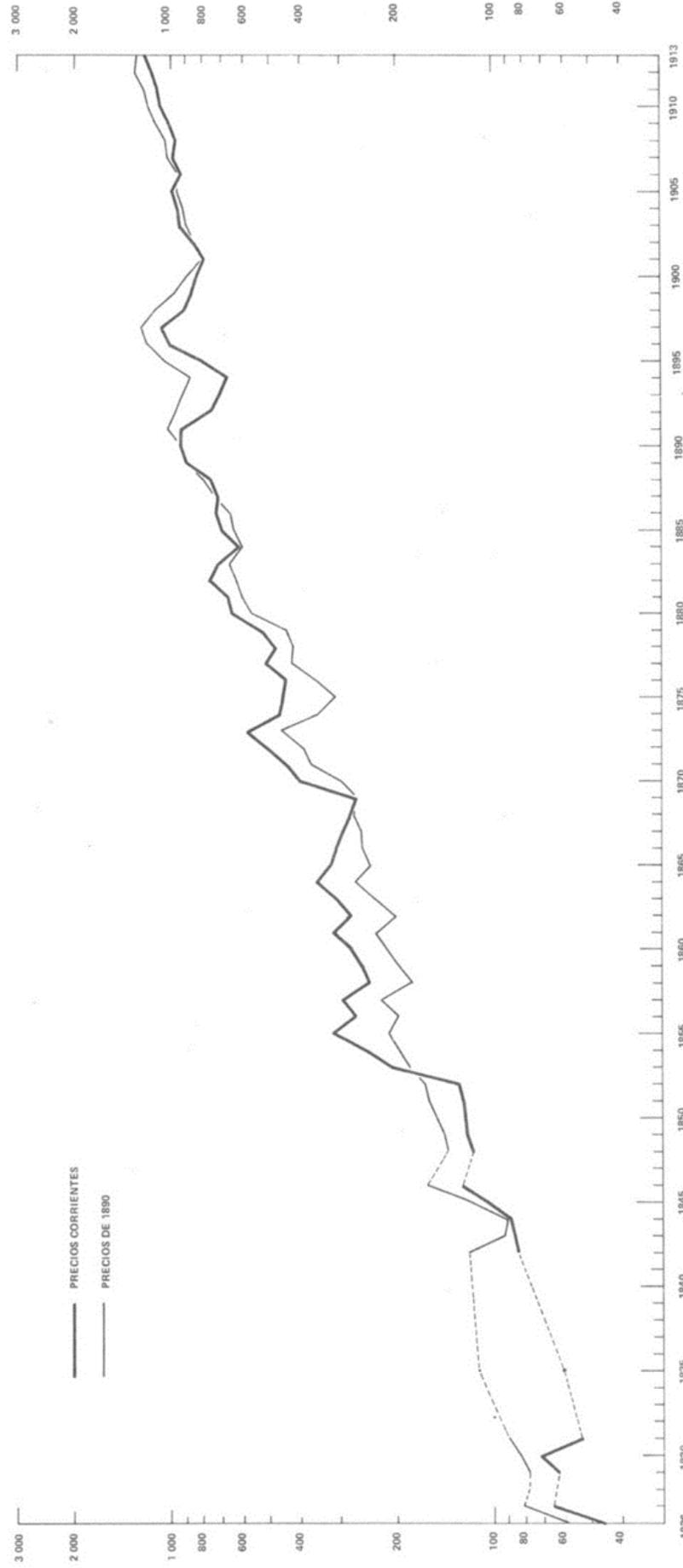
Importaciones 1826-1913 (millones de pesetas)



Fuente: Prados de la Escosura (1982: 26)

Gráfico 5.2:

Exportaciones 1826- 1913 (Millones de pesetas)



Fuente: Prados de la Escosura (1982: 25)

Para la primera mitad de siglo las exportaciones tienen un crecimiento lento, aunque constante. En cuanto a las importaciones tienen un crecimiento similar, aunque son datos menos fiables por la existencia de abundante contrabando.

Sin embargo, desde mediados de siglo hasta finales se produce un gran incremento de las exportaciones como consecuencia de la industrialización del país.

Dicha industrialización se produce gracias a la entrada de capitales extranjeros, maquinaria, material ferroviario, nueva tecnología como los convertidores Bessemer y los hornos Siemens- Martin; favorecidas por la relajación de las políticas proteccionistas que se comienzan a realizar en 1849 y finalmente en 1869 con el arancel de Figuerola, el más librecambista del siglo.

Hacia final de siglo, en los años de la Restauración se retorna a una perspectiva proteccionista con el arancel de 1891, canovista, de forma que las importaciones frenan su tendencia creciente.

Además, como se verá más adelante la estructura tanto de importaciones como de exportaciones cambia desde principios de siglo hasta la estructura comercial con la que se comienza el siglo XX.

Dichos cambios son entre otros más importaciones de bienes manufacturados, materias primas y menos importaciones de alimentos; y más exportación de materias primas y manufacturas y menos de alimentos.²⁵

Además, hacia finales de siglo la globalización y el incremento del comercio cada vez es mayor, con facilidades como el ferrocarril o el buque de vapor que sustituye a los barcos de vela, así se abarataban las tasas ferroviarias y de los fletes. Lo que conllevaría a una mayor especialización de los países para beneficiarse de todo ello, esto unido a las economías de escala hacen del comercio exterior en el siglo XIX en España, y sobre todo a nivel mundial, los inicios de la actual globalización.

²⁵ Prados de la Escosura, (1999: 313).

5.2. Análisis de las exportaciones por etapas.

Los datos que se van a tratar en este apartado vienen recogidos en el Anexo y en las tablas 1 y 2 específicamente para las exportaciones.

1826-1849.

Durante este periodo las exportaciones españolas consiguieron marcar tasas de crecimiento por encima de los países extranjeros, en estos años las exportaciones principalmente eran productos alimenticios y minerales.

Los principales bienes por orden de importancia fueron el vino común y el vino de Jerez, el aceite de oliva, el plomo en barras, lana, pasas y harina. Todos ellos suman el 51,3 % en volumen de las exportaciones (en 1826-27).

Estos productos representan en 1830/31 el 78,5% del valor que se exportaba, y a finales de este periodo, desciende hasta el 58%. Ello implica una reestructuración de los productos sobre los que se asentaban las exportaciones, con un incremento por ejemplo de la exportación de mercurio y vino. Por otro lado, las exportaciones de aceite de oliva descienden de manera estrepitosa a medida que aumentan los años. Esto es debido a que cada vez es menos requerido para el uso industrial o combustible y debe competir con otros aceites como el de coco, palma, o linaza que son más baratos y abundantes para esos fines, por ello el aceite de oliva se va dirigiendo paulatinamente hacia el mercado alimenticio.

Este cambio se percibe en la tabla 4.1 en la que se aprecia un incremento de los alimentos exportados y un descenso neto de las materias primas exportadas en el final del periodo (1850). Además, los productos semielaborados aumentan levemente su importancia en la estructura comercial española.

1849- 1869.

Este periodo se caracteriza por la estabilidad que presenta el vino de Jerez y el plomo en las exportaciones.

El vino (común y Jerez) es el producto exportado más importante en valor seguido del plomo, que se sitúa levemente por debajo del 10% del valor de las exportaciones en este periodo.

El trigo se ve afectado por varias crisis de subsistencia (1857 y 1868) que provocan que frenen el fuerte ritmo que tenían en años previos.²⁶

Otro producto muy importante son las pasas que se mantuvieron estables en cantidades similares a las del anterior periodo.

El aceite de oliva continúa descendiendo tanto en valor como en cantidad del total de las exportaciones.

Se incrementa el comercio con ganado, esparto y calzado, que pasan de valores muy bajos a principios de esta etapa con valores más significativos alrededor del 2%-3% de las exportaciones cada uno.

A finales de esta etapa comienza un mayor aprovechamiento de los minerales que se convierten en el segundo producto más importante de las exportaciones, con alrededor de un 20% de importancia en valor sobre el total de lo exportado en 1870. Esto es debido a la liberalización que permite explotar recursos de una España que producía para el mercado nacional.

Durante este periodo en términos generales, tienen más peso los productos alimenticios, pierden peso las materias primas, los productos semielaborados y levemente las manufacturas, como se puede ver en la tabla 4.1.

1869-1891.

En esta etapa los dos productos más importantes fueron el vino y el mineral de hierro.

La extensión de la comercialización del vino común se estima que durante este periodo sea entre el 50% y el 60% en valor de las exportaciones y en cantidad pasa de un 14,4% aproximadamente en 1869 a un 34,3% al final de este periodo. Un cambio radical que no se volverá a producir.

Este cambio se da por el fuerte incremento de la demanda de vino por parte de Francia, que sufre una plaga de Filoxera en sus viñas desde 1868 hasta 1890, momento en el que la plaga se expande por España afectando

²⁶ Prados de la Escosura (1982:49) y Sánchez-Albornoz (1963).

a muchas regiones. Además, este incremento de las exportaciones a Francia se vio favorecido por el tratado comercial hispano-francés de 1882²⁷.

Las pasas aumentaron entre los años 1860 y 1870 hasta alcanzar el mayor dato de aportación a las exportaciones, aunque en 1890 la producción de éstas se ve frenada por la llegada de la filoxera a las viñas españolas, además Francia cambia su política arancelaria para beneficiar a los vinos de Argelia, colonia francesa, frente a los españoles²⁸.

Por otro lado, los minerales, favorecidos por una política más librecambista que permitió importar tecnología para avanzar en la industrialización del país, se convierten en un producto clave de las exportaciones del país, aunque no consiguen alcanzar a contribuir por encima del tercio de las exportaciones totales. El mineral que se ve más favorecido es el mineral de hierro de Vizcaya, por la introducción de innovaciones en la siderurgia²⁹; la mayor parte de él fue exportado a Gran Bretaña.

Esta capacidad exportadora de minerales, va a permanecer latente durante la siguiente etapa, ya que la calidad del mineral de hierro llevaría a empresas extranjeras a invertir en minas vascas, como la británica *Orconera Iron Ore Co.* o la franco-belga *Minas de Somorrostro*³⁰.

En cuanto al resto de productos, la exportación de aceite de oliva continúa descendiendo, el trigo y la harina continúa descendiendo hasta llegar a ser cero³¹, momento en el que se importa desde Europa. También se frena levemente la exportación de pasas que pasa de ser un 7% de las exportaciones en 1830/31 (su mejor momento), a un 2,6% a final de este periodo.

A finales de este periodo se reducen los alimentos exportados, pasan de ser alrededor del 60,8% en 1870 a ser un 53,5% en 1890, se mantienen las materias primas y los productos semielaborados y aumentan las

²⁷ Prados de la Escosura (1982:43).

²⁸ Hernández y Pinilla (2013:72) y Pinilla y Ayuda (2002).

²⁹ Convertidor Bessemer y los hornos Siemens- Martin.

³⁰ Pérez de Perceval, López-Morell, Manteca Martínez (2005:111).

³¹ Debido al abaratamiento.

manufacturas desde el 4,9% hasta el 10,6%. De esta forma se percibe una tendencia a la ampliación de la base de productos que exporta España durante el tercer cuarto del siglo XIX, véase tabla 4.1.

1891-1900

Durante este tramo se produce una desaceleración del ritmo de crecimiento de las exportaciones, uno de los factores que más afectó fue la crisis de final de siglo y la extensión de la filoxera por los cultivos de vino.

Aumenta levemente la exportación de aceite de oliva que llega a componer un 7-8% del crecimiento en valor de las exportaciones, esto es debido a que se intercambia aceite de oliva refinado especial para el consumo doméstico. Las exportaciones de corcho durante el final de este periodo están en el máximo de todos los periodos analizados llegando a suponer un 4,6% de las exportaciones y un 6-8% del crecimiento en valor.

Las naranjas tienen una fuerte subida y pasan a componer el 6% de las exportaciones en volumen en el comienzo del siglo XX y llegan a conformar un 14% del crecimiento en valor de las exportaciones, lo que remarca un cambio de tendencia en el potencial agrario en el país.

Los productos de la agricultura se ven fuertemente afectados, ejemplo de ello son el vino, pasas, trigo y harina que conforman los mínimos valores de todo el siglo XIX.

Las exportaciones de mercurio se reducen levemente mientras que los minerales, sobre todo el hierro, llegan a formar un 18,9% de las exportaciones en la primera década del siglo XX, y el mineral de hierro durante el mismo periodo llega a ser partícipe del 27,5% del crecimiento en valor de las exportaciones; confirmando la tendencia al alza que comenzaba en la etapa anterior.

Los tejidos de algodón crecen también fuertemente a finales del siglo XIX, llegando a final de esta etapa a ser un 6% del incremento en valor de las exportaciones, debido a que la producción que antes se destinaba a las colonias se aprovecha para la exportación.

El cambio se hace más patente, si se observa la tabla 4.1 y el gráfico 4.3, las exportaciones cada vez se basan menos en productos alimenticios y más en materias primas, productos semielaborados y manufacturas que se

sitúan en el 12% frente a 1830 que se situaban en el 6,3% de las exportaciones.

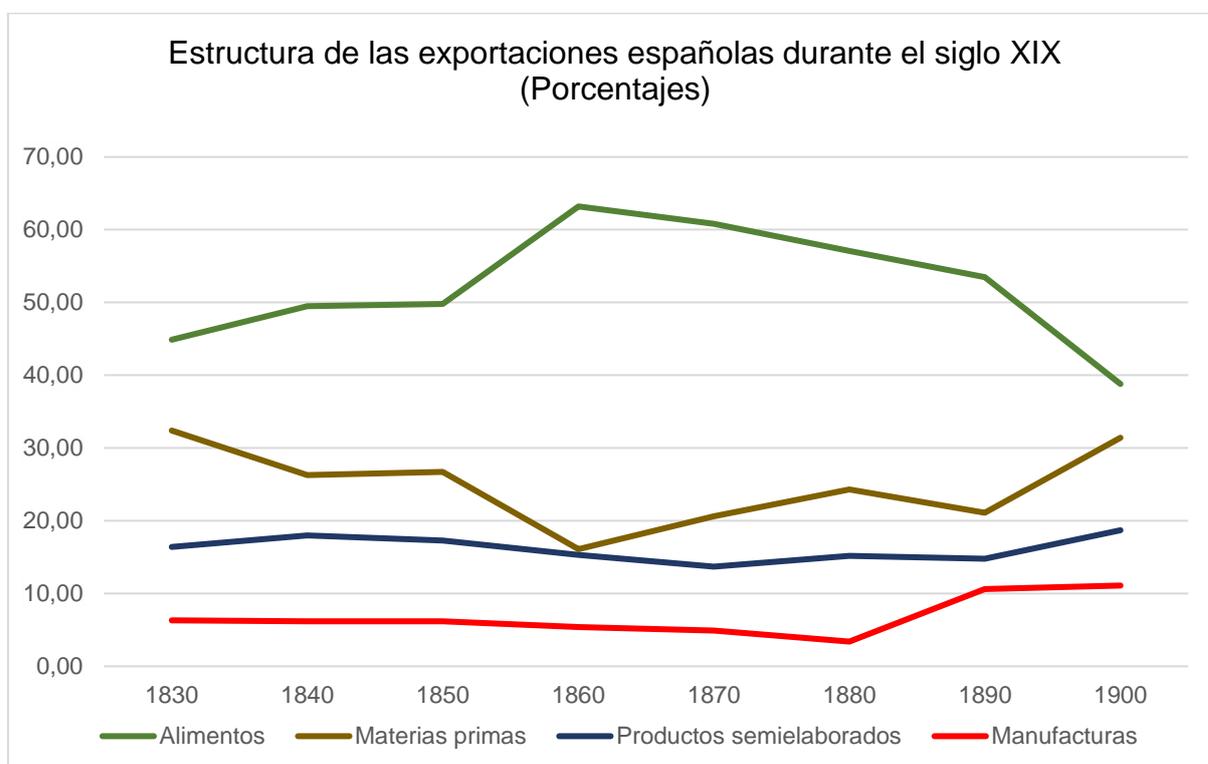
Tabla 5.1:

Estructura de las exportaciones españolas durante el siglo XIX
(Porcentajes)

Exportaciones	Alimentos	Materias primas	Productos semielaborados	Manufacturas
1830	44.9	32.4	16.4	6.3
1840	49.5	26.3	18	6.2
1850	49.8	26.7	17.3	6.2
1860	63.2	16.1	15.3	5.4
1870	60.8	20.6	13.7	4.9
1880	57.1	24.3	15.2	3.4
1890	53.5	21.1	14.8	10.6
1900	38.8	31.4	18.7	11.1
1910	37.5	27.9	22.6	12

Fuente: Prados de la Escosura (1999: 313)

Gráfico 5.3:



Fuente: Elaboración propia con datos de: Prados de la Escosura (1999: 313)

5.3. Estructura de las exportaciones por países de destino

En el anexo, la Tabla 3 recoge información desglosada del porcentaje de exportaciones destinada a cada país.

El fuerte shock a comienzos del siglo XIX de la independencia de las colonias de la metrópoli hizo que las exportaciones se debieran reestructurar ya que a finales del siglo XVIII se destinaba aproximadamente un 40% de las exportaciones al mercado antillano y un 60% al europeo³². Esta reestructuración geográfica vino favorecida por el comienzo de la industrialización en Europa occidental, así Francia y Gran Bretaña fueron los países receptores de materias primas y alimentos españoles necesarios para su industrialización.

Durante la primera mitad del siglo XIX aproximadamente el 50% de las exportaciones iba destinada a Francia y Gran Bretaña y aproximadamente un 20%- 25% a Cuba por aquel entonces aún colonia española.

Durante la siguiente mitad de siglo toma protagonismo Francia, que debido a la crisis interna de filoxera, durante aproximadamente 15 años hasta 1890, su demanda de vino se nutre de la producción española, llegando a suponer las exportaciones a Francia casi el 80% del valor agregado de las mismas. Posteriormente las exportaciones a Francia caen a valores normales 20%-25% de las exportaciones totales (filoxera en España) y no volverán a tener los mismos valores.

Gran Bretaña por su parte se nutre en gran medida de los minerales, plomo, hierro, del vino Jerez y las pasas³³.

A partir de mediados de siglo las exportaciones a Cuba van perdiendo importancia con excepción de los incrementos de exportaciones que surgen por el aumento de la demanda fruto de las tropas presentes en la isla para subsanar las rebeliones en la última década del siglo.

A partir de la pérdida definitiva de las colonias, las exportaciones españolas vuelven a reestructurarse geográficamente y aumentan en importancia las exportaciones a países como EE.UU., Alemania, o Argentina. Las exportaciones a Reino unido durante los últimos periodos analizados caen,

³² Prados de la Escosura (1999: 316-320).

³³ Prados de la Escosura (1982: 46).

debido a que la demanda inglesa se reduce como consecuencia de una pérdida de poder adquisitivo y el aumento de competencia de otros países (más productivos industrialmente), según la explicación de Hanson³⁴ para la caída del crecimiento de las exportaciones y menor dependencia de los países subdesarrollados del Reino Unido.

A primera vista como puede apreciarse en la tabla 4.2 las diferencias con países europeos más industrializados son patentes, España tiene poco desarrollo en sus manufacturas y exporta muchos de los alimentos que se consumen en Europa, además existen más semejanzas con Italia que con los países del centro, en cuanto a la estructura de productos que exportan.

Tabla 5.2:

Estructura de las exportaciones europeas durante el siglo XIX
(Porcentajes)

Exportaciones	Alimentos	Materias primas	Productos semielaborados	Manufacturas
G. Bretaña (1850)	4,4	11,1	11,6	72,9
Francia (1870)	27,8	24,3	6,1	51,8
Alemania (1890)	14,7	15,8	14,9	55,6
Italia (1910)	28,4	14,2	28,5	28,9
España (1910)	37,5	27,9	22,6	12

Fuente: Prados de la Escosura (1999: 315).

³⁴ Prados de la Escosura (1982: 45)

5.4. Importaciones, análisis por etapas.

Los datos que se van a tratar en este apartado vienen recogidos en el Anexo, en las tablas 4 y 5 específicamente para las importaciones.

1826-1849.

En este primer periodo las cifras tienen menos rigor, debido a que como se menciona previamente en la explicación de cada etapa es un periodo en el que gran parte del comercio se hace de forma ilegal³⁵ (y no aparece en los registros de las aduanas) a través de Gibraltar, Portugal y Francia. Este contrabando se produce sobre todo con el tabaco y con productos textiles, ya que la importación de productos textiles estaba muy restringida y los productos nacionales tienen altos precios ya que la industria británica era más productiva.

Los productos más importados fueron tanto alimenticios como industriales destacando en importancia durante este periodo el azúcar (que se mantiene fuerte al comienzo del siglo, pero pierde fuerza en otros periodos), el cacao y el bacalao. Por otra parte, entre los productos industriales destacan el algodón, el carbón o la madera además de otros productos semielaborados como tejidos de lana o hilaza de cáñamo y lino.

Esta fase se caracteriza por una fuerte introducción de manufacturas (maquinaria, manufacturas de hierro o acero...) de países más industrializados, también destacan la introducción de escasas materias primas (un 10%-15% de las importaciones), con además una importación de alimentos constante en este período que lleva a pensar que favorece una diversificación de la dieta española, ya que España es exportadora neta de alimentos durante todo el siglo XIX

1849- 1869.

La modernización de la economía y la potenciación de la industria, así como la construcción del ferrocarril, fomentan la mayor crecida de las importaciones en el siglo XIX.

³⁵ Prados de la Escosura (1982:49).

Esta construcción del ferrocarril provoca un fuerte aumento de la demanda de materiales para su construcción y pone de relieve la incapacidad de la industria española para responder ante este cambio en la demanda. Es por ello que la construcción del ferrocarril se fundamenta en bienes importados de una Europa más avanzada. Las importaciones de material ferroviario crecen durante este periodo hasta llegar a significar un 12,9% de las importaciones y un 17,9% del valor agregado de las importaciones.

Durante este periodo se relaja la política de prohibición de los tejidos de algodón y se comienzan a importar, aunque con escasa repercusión.

Las importaciones de algodón en rama descienden debido a la guerra civil americana, para sustituir el descenso en la oferta, se incrementan las importaciones de bienes sustitutivos como la hilaza de lino.³⁶

Los productos alimenticios que encabezaban las importaciones en la anterior etapa pierden importancia, ganándola el trigo (debido a las fuertes crisis de subsistencia³⁷ que disminuyeron la producción nacional de él). Consiguiendo hasta un 14% del valor agregado de las importaciones al final de este periodo (su valor más alto de todo el siglo).

Las importaciones de este periodo difieren poco de las del anterior en estructura, el cambio más importante es la introducción de más materias primas (6,2% más que al comienzo del periodo), la reducción de los alimentos importados (4,1% menos que al inicio y con valores inferiores a los niveles de 1830) y una reducción de las manufacturas que significa un mejor nivel de industrialización nacional (8,1% menos que en 1850 y un 16,1% menos que en 1830).

1869-1891.

Esta época considerada más liberal, se caracteriza en que las importaciones no crecen tanto como en la etapa anterior. Comienza a cambiar la estructura de las importaciones convirtiéndose España cada vez, más en un importador de materias primas industriales y bienes de capital que en un importador de bienes de consumo y alimentos.

³⁶ Prados de la Escosura (1982:49).

³⁷ Crisis de subsistencia de 1857 y 1868.

Las importaciones no crecen tanto ya que las inversiones para desarrollar la red ferroviaria del país ya se han realizado durante la etapa previa y además se comienza con niveles de importación altos.

Durante esta etapa, la liberalización permite la importación de textiles sobre todo con Gran Bretaña y Francia.

Las materias primas como la madera o el carbón se sitúan en buenos niveles, la maquinaria, las manufacturas de hierro y acero y el algodón en rama comienzan a crecer durante esta etapa para conformar en próximas etapas bienes de importación principales.

En cuanto a los alimentos, se reduce las importaciones de cacao, bacalao y azúcar, aunque se incrementan las del trigo sin llegar a los niveles de las crisis de subsistencia de la etapa anterior, lo que evidencia una tendencia a que se desligue la importación de este bien de las crisis agrarias del país.

La importación de trigo del exterior responde a una bajada de los precios mundiales de éste y pese a la devaluación que se produce en esta etapa de la peseta y a los aranceles que posee el trigo extranjero, era rentable la importación de trigo, ya que además la revolución de los transportes hace rentable importar trigo desde EE.UU.³⁸

1891-1900

Durante esta etapa, la vuelta del proteccionismo provoca una desaceleración más acentuada en este periodo en las importaciones, además el efecto de la peseta devaluada potenció el efecto de los aranceles y redujo el poder de compra de España en el exterior.³⁹

De esta forma en cifras, se moderó el crecimiento de manufacturas de metal y acero, así como de maquinaria, madera, carbón y algodón en lo que se refiere a bienes de carácter industrial.

Con este escenario se potenció la caída de importaciones de bienes alimenticios que tenían ya una tendencia descendente como el cacao, el

³⁸ Prados de la Escosura (1982:50).

³⁹ Prados de la Escosura (1982:29).

azúcar o el bacalao. El trigo se mantuvo según la tendencia que se ha explicado en la etapa previa.

De esta forma se frenó la entrada de bienes que eran de importancia para el desarrollo de la industria, frenando así el desarrollo de las exportaciones que se encontraban en una tendencia alcista.

Así se explica el descenso de manufacturas que se producen en los últimos años del siglo XIX y primeros del XX, cuando en la etapa anterior presentaban una tendencia alcista. Las materias primas se encuentran en los niveles más altos, lo que indica que existe más nivel de industrialización que a principios del siglo XIX; los alimentos continúan con la tendencia descendente, aunque el descenso es paulatino durante todo el siglo.

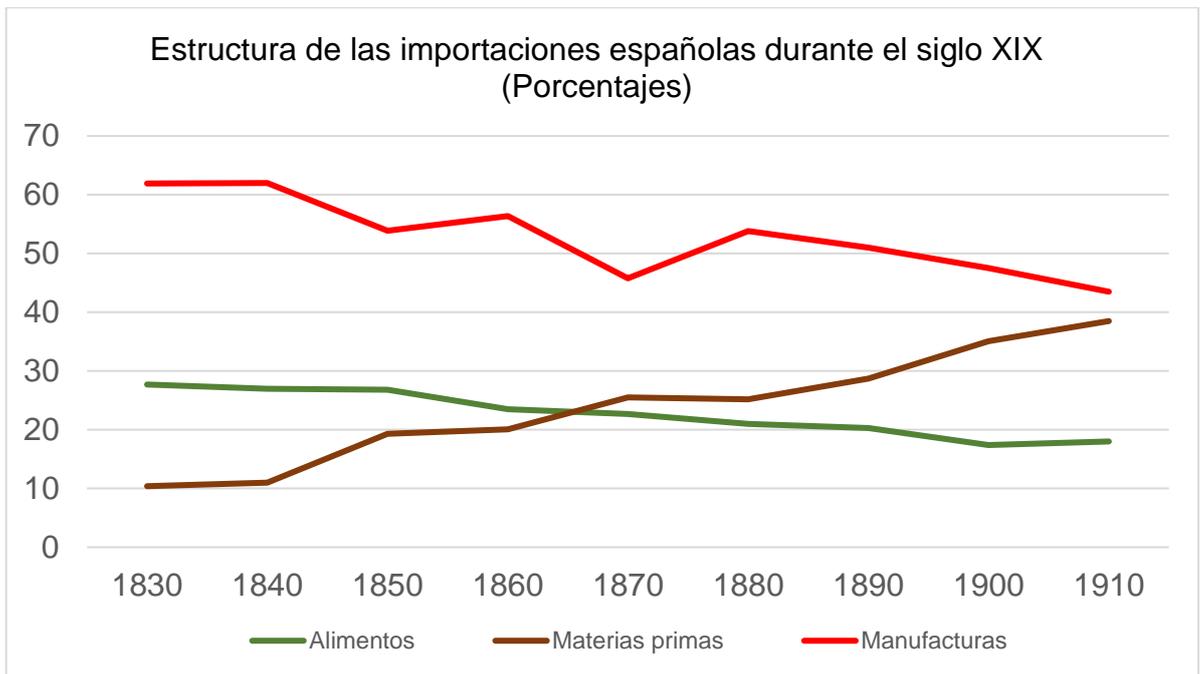
Tabla 5.3:

Estructura de las importaciones españolas durante el siglo XIX
(Porcentajes)

Importaciones	Alimentos	Materias primas	Manufacturas
1830	27,7	10,4	61,9
1840	27	11	62
1850	26,8	19,3	53,9
1860	23,5	20,1	56,4
1870	22,7	25,5	45,8
1880	21	25,2	53,8
1890	20,3	28,7	51
1900	17,4	35,1	47,5
1910	18	38,5	43,5

Fuente: Prados de la Escosura (1999: 313)

Gráfico 5.4:



Fuente: Elaboración propia partir de Prados de la Escosura (1999: 313).

5.5. Estructura de las importaciones por países de origen.

En un primer momento son importantes las importaciones provenientes de países como Francia y Gran Bretaña, aunque hay que tener en cuenta el contrabando que se introducía en el país proveniente de Portugal, Gibraltar y Francia; además de que los países fronterizos, en este caso Francia y Portugal, a veces eran solamente países por los que el producto importado sólo transitaba y en verdad tenía otro origen más lejano ⁴⁰. Además, es destacado también el comercio con las provincias de ultramar, sobre todo con Cuba.

Tras la emancipación americana de principio del siglo XIX, Francia y Gran Bretaña cobran más protagonismo ya que llegan a acumular hasta un 60% de las importaciones sobre todo a mediados del S.XIX, esto es debido a los tratados más liberalizadores de comercio que hacen que las importaciones de estos dos países sean mayoritarias hasta 1890 aproximadamente. La inversión de estos dos países en España es muy importante para el desarrollo de sectores como la extracción de recursos naturales o la extensión del ferrocarril por toda la península, su influencia además se extendió por otros sectores de industria pesada y ligera que favorecieron incrementos en la productividad.

Por su parte de Cuba procedían fundamentalmente las importaciones de azúcar, comienzan el siglo con un fuerte comercio, pero éstas se ven reducidas, por la reducción del consumo nacional del mismo, por las importaciones de azúcar provenientes de países extranjeros y por la introducción de la remolacha en España, todo esto desencadena resentimiento en la colonia española. Las importaciones de Cuba llegan a representar casi un 40% del valor agregado de las importaciones y un 20% del volumen total de las importaciones en el segundo cuarto del siglo XIX.⁴¹ También es importante la contribución de EE. UU a las importaciones, ya que proveía fundamentalmente de algodón en rama la industria textil

⁴⁰ Prados de la Escosura (1982:54).

⁴¹ Prados de la Escosura (1982:51).

española. Los altibajos de las importaciones norteamericanas vienen explicados por las interrupciones del comercio por su guerra civil. Posteriormente con el avance de los transportes, se convierte en rentable importar trigo de Estados Unidos.

En los últimos años del siglo XIX y primeros del siglo XX las importaciones de por sí bastante más diversificadas geográficamente que las exportaciones, amplían su estructura y se incrementa el comercio con países como Alemania, Argentina, EE. UU., Rusia, Portugal o Bélgica.

Las importaciones de Alemania comienzan a incrementarse a mediados del periodo librecambista como consecuencia de una mayor búsqueda de productos manufacturados y maquinaria que potenciara el desarrollo de la industria española. Por ello la evolución de las importaciones españolas en manufacturas aumenta tanto a finales de siglo y comienzos del nuevo siglo hasta la Primera Guerra Mundial, es la estructura comercial de un país que está desarrollando su industria.

Tabla 5.4:

Estructura de las importaciones europeas durante el siglo XIX
(Porcentajes)

Importaciones	Alimentos	Materias primas	Productos semielaborados	Manufacturas
G. Bretaña (1850)	34.7	60.6	4.7	
Francia (1870)	26.2	55.2	8.9	9.7
Alemania (1890)	34.6	37.9	17.5	10
Italia (1910)	19.4	36.4	20	24.2
España (1910)	18	38.5	43.5	

Fuente: Fuente: Prados de la Escosura (1999: 315).

6. CONCLUSIONES

Desde mi punto de vista, el sector exterior español y las políticas comerciales que se tomaron durante el siglo XIX tuvieron una incidencia notable sobre el desarrollo de la economía.

Partiendo de aspectos básicos como que los países industrializados tienen fuertes exportaciones de manufacturas y fuertes importaciones de materias primas, España se consolida como proveedor de materias primas a sus socios europeos, y como país en proceso industrializador, sobre todo a partir del segundo tercio del siglo XIX.

La liberalización de la economía, y el proteccionismo y hermetismo de determinados sectores se alternaron durante todo el siglo.

La liberalización de la economía logró la introducción de capital extranjero en las empresas españolas, así como mejor tecnología proveniente de los países ya industrializados. Los beneficios que esto provocó en la economía fueron: una mayor productividad, modernización de la comunicación del país (red ferroviaria), y una competencia internacional que favoreció la productividad de sectores como el textil catalán.

La mala asignación de capitales provocó que la industrialización en España rozara el fracaso⁴². Una red de ferrocarril, que pese a sus múltiples beneficios, conllevaría costes que podrían haber sido asignados a la mejora y modernización de la industria española, con sectores como el agrario fundamentado en el cultivo extensivo que estaba muy atrasado para la época o la explotación de minerales que necesitaba inversión para ser más productiva aprovechando las economías de escala.

También las políticas imprecisas de proteccionismo conllevaron que la presión por parte de cerealistas castellanos, siderurgia vasca e industria textil catalana se vieran favorecidos de prohibiciones y fuertes aranceles para proteger su supervivencia, sin embargo, esto también conllevaba una ineficiente asignación de recursos económicos ya que en muchos casos, y sobre todo en el de los textiles catalanes eran mucho más costosos que los textiles ingleses.

⁴² Nadal (1975).

Los cambios que se dan en los componentes de las exportaciones constatan una evolución de la economía española que diversifica los productos, hacia una mayor industrialización que a principios de siglo. Además, la evolución de los socios comerciales de España muestra también una amplitud de miras, que viene forzada desde la pérdida de colonias tras la guerra de la independencia española primero, y tras la pérdida de las Antillas después. En cuanto a las importaciones, se observa un crecimiento en variedad de los productos importados, además de cambios en el tipo de consumo y en los medios de transporte, que a finales del siglo XIX permiten un comercio con socios lejanos a menor coste, lo que facilitó la competencia internacional.

Por todo ello considero que el comercio exterior fue un aspecto que ayudó a potenciar la economía española, sin embargo esta potenciación se ve frenada por las políticas comerciales proteccionistas que, como se explicó anteriormente, frenaron la dinamización de la economía. El comercio exterior español acaba el siglo XIX sentando unas bases mejorables para el comienzo del siglo XX.

7. BIBLIOGRAFÍA

Carreras, A. y Tafunell, X, (1989) *“Estadísticas Históricas de España (Siglos XIX- XX)”*, 2ª edición, Bilbao, Fundación BBVA.

Congreso de los diputados (2018): *“Papeles para la historia”* Disponible en http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/Congreso/Hist_Normas/ParHist [Consulta:16/06/2018]

Eiroa San Francisco, M. (2004): “La economía española del siglo XIX.”, en Paredes, J. (coord.), *Historia contemporánea de España (siglo XIX)*, Madrid, Ariel, pp. 349-363

Gómez de Mendoza, A. (1984): “Los efectos del Ferrocarril sobre la economía española (1855-1913)”, *Papeles de economía española*, 20, pp. 155-168.

Hernández García, R. y Pinilla Navarro V. (2013): “Del hambre a la abundancia: las crisis agrarias”, en Comín F. y Hernández M. (coords.), *Crisis económicas en España 1300-2012 (Lecciones de Historia)*, Madrid, Alianza Editorial, pp.68-72.

Montero Días, J. (2004): “El sexenio democrático (1868-1874)”, en Paredes, J. (coord.), *Historia contemporánea de España (siglo XIX)*, Madrid, Ariel, pp. 267-274.

Nadal i Oller, J. (1975): *El fracaso de la revolución industrial en España, 1814-1913*, Barcelona, Ariel.

Nadal Oller, J. (1984): “El fracaso de la revolución industrial en España. Un balance historiográfico” *Papeles de economía española*, 20, pp. 108-123.

Pérez de Perceval Verde, M. A.; López-Morell, M.A y Manteca Martínez, J.I (2005): “La minería española en los siglos XIX Y XX”, *Bocamina: Patrimonio*

Geológico y Minero de la Región de Murcia. Murcia, Ayuntamiento de Murcia, Museo de la Ciencia y el Agua, pp. 111-121.

Prados de la Escosura, L. (1982): *Comercio Exterior y crecimiento económico en España, 1826-1913: Tendencias a Largo plazo*, Madrid, Banco de España.

Prados de la Escosura, L. (1984): "La evolución del comercio exterior, 1790-1929", *Papeles de economía española*, 20, pp. 133-154.

Prados de la Escosura, L. (1999): "El sector exterior español durante el siglo XIX", en Anés y Álvarez de Castrillón, G.(coord.), *Historia económica de España: siglos XIX y XX*, Barcelona, Galaxia Gutemberg, pp. 289-339.

Román Collado, R. (2003) *La escuela economista española*, Cádiz, Universidad de Sevilla.

Ruiz de Azúa, E. (2004): "La Unión Liberal y el agotamiento del modelo Moderado (1858-1868)", en Paredes, J. (coord.), *Historia contemporánea de España (siglo XIX)*, Madrid, Ariel, pp. 218-241.

Tomás y Valiente, F. (1989): *El marco político de la desamortización en España*, Barcelona, Ariel.

Vinetur. (2014): "Qué es la filoxera" Disponible en <https://www.vinetur.com/201407279181/que-es-la-filoxera.html> [Consulta: 20/06/2018]

ANEXO

Tabla 1: Contribución de los principales productos al crecimiento de las exportaciones españolas 1826-1900 (Valores corrientes) (Porcentajes)

Producto	1826/35- 1840/49	1840/49- 1850/59	1845/54- 1855/64	1850/59- 1860/69	1855/64- 1865/74	1860/69- 1870/79	1865/74- 1875/84	1870/79- 1880/89	1875/84- 1885/94	1880/89- 1890/99	1885/94- 1895/1904
Vino común	19.9	10.7	14.1	20.3	9.5	10.7	43.9	61.0	28.7	-	-
Vino Jerez		22.6	11.5	5.1	25.5	18.9	-	-	-	-	-
Aceite de Oliva	3.5	4.1	5.5	6.6	2.9	-	-	1.7	1.6	0.4	7.0
Corcho	2.6	2.6	1.9	3.1	3.2	2.2	0.6	1.1	3.8	-	6.6
Harina	7.3	12.3	9.5	-	-	-	-	-	-	-	-
Lana	1.2	1.7	-	-	-	-	0.3	1.3	1.8	0.9	1.5
Mineral de Hierro	-	1.4	3.6	5.7	14	20.3	20.8	12	7.7	7.1	20.4
Naranjas	0.1	0.9	2.0	3.2	2.4	2.0	3.7	3.3	1.1	5.2	14.0
Pasas	5.7	4.7	4.3	1.3	5.3	7.3	1.6	-	-	-	-
Plomo	3.4	9.7	8.5	7.8	7.2	11.2	8.0	-	-	5.0	5.6
Trigo	2.6	6.4	2.8	-	3.5	3.2	-	-	-	-	-
Otros Productos	53.4	21.9	30.3	34.9	7.3	7.7	14.4	14.6	44.6	62.5	19.6
X. Totales (%Δ)	87.9	113.4	98.7	35.2	33.2	61.0	50.4	49.8	34.1	20.3	15.9

Fuente: Prados de la Escosura (1982: 40). (Se han omitido productos que no se mencionan en el presente trabajo).

Tabla 2:

Distribución por productos de las exportaciones españolas, 1826-1900

Principales mercancías (Porcentajes)

Años	Vino común	Vino Jerez	Aceite de Oliva	Corcho	Harina	Lana	Mineral de Hierro	Naranjas	Pasas	Plomo	Trigo
1826/27	13.7		10	2.4	2.8	9	nd	2.3	4.4	9.1	0.4
1830/31	16.6		14	1.6	4.2	7.1	nd	1.2	5.7	9	4.1
1835	10.5	4.2	2.3	1.2	4.6	15.5	nd	0.6	7.1	9	0.5
1842/43	6.1	6	7	0.5	6.1	5.2	nd	1.0	5.7	6.3	2.4
1849	12.5	11	7.5	3.5	5.2	6.6	nd	0.9	6	7	2.3
1850/54	7.6	20.1	4.6	2.8	8.9	5.1	nd	0.5	5.1	9	3.7
1855/59	11.8	14.2	6.5	2.6	9.6	2.9	nd	1.0	5.4	8.1	5.1
1860/64	12.3	13.9	5.0	2.7	7.6	2.6	nd	1.4	4.4	8.7	1.2
1865/69	14.4	13.4	7.3	3.0	5.5	1.8	nd	1.7	4.1	8.2	2.4
1870/74	9.9	20.0	3.6	2.8	4.1	1.5	1.2	1.5	5.7	8.3	3.7
1875/79	14.9	11.7	2.2	2.4	3.8	1.3	2.1	2.0	5.3	10.9	1
1880/84	31.7	7.5	2.6	2	1.6	1.1	6.5	2.8	3.1	6.9	0.1
1885/89	34.3	3.9	2.7	2.4	0.9	1.7	5.6	2.2	2.6	4.9	0
1890/94	20.2	2.9	2.0	3.0	0.7	1.2	5.9	2.1	2.4	7	0
1895/99	12.2	1.3	2.5	3.3	1.3	1.7	7.6	4.5	1.7	5.5	0
1900/04	6.9	0.7	4.9	4.6	0	1.5	12.2	5.9	2.4	7.6	0

Nd: No se posee información

Fuente: Prados de la Escosura (1982: 41). (Se han omitido productos que no se mencionan en el presente trabajo).

Tabla 3:

Distribución geográfica de las exportaciones españolas (1826-1900)
(Principales países) (Porcentajes)

Países	Francia	Gran Bretaña	Cuba	EE. UU	Alemania	Argentina
1826/29	25.7	29.9	19.3	3.7	2.4	nd
1835	24.1	28.2	17.7	7.6	1.5	nd
1842/43	31.4	26.8	22.6	2.8	1.0	0.9
1846/49	24.9	33.0	17.2	4.7	1.6	1.3
1850/54	24.6	29.2	19.0	5.8	1.2	2.0
1855/59	26.4	25.6	19.4	5.2	1.7	2.5
1860/64	24.3	29.4	19.5	3.3	1.7	3.3
1865/69	27.2	29.9	18.5	3.4	1.9	3.5
1870/74	19.1	39.4	13.9	5.1	1.6	3.1
1875/79	22.2	36.9	15.2	3.0	1.3	3.1
1880/84	39.6	29.7	9.1	3.2	1.2	2.5
1885/89	44.7	23.4	9.0	2.2	1.6	2.5
1890/94	37.9	23	14.7	2.1	1.4	1.3
1895/99	28.7	26.1	16.8	1.3	1.7	1.2
1900/04	22.9	33.9	7.2	2.5	4.5	1.8

Nd: No se posee información

Fuente: Prados de la Escosura (1982:48). (Se han omitido países que no se mencionan en el presente trabajo).

Tabla 4: Contribución de los principales productos al crecimiento de las importaciones españolas 1826-1900 (Valores corrientes) (Porcentajes)

Producto	1826/35- 1840/49	1840/49- 1850/59	1845/54- 1855/64	1850/59- 1860/69	1855/64- 1865/74	1860/69- 1870/79	1865/74- 1875/84	1870/79- 1880/89	1875/84- 1885/94	1880/89- 1890/99	1885/94- 1895/1904
Algodón	12.2	10.6	3.6	0.6	21.9	29.2	11.9	0.6	-	4.2	9.9
Azúcar	12.9	7	4.5	2.6	-	-	0.8	2.6	-	-	-
Bacalao	13	-	1.4	1.6	1.6	2.5	2.7	3.7	3.6	-	0.2
Cacao	15	-	-	1.5	-	-	0.3	1.9	1.3	-	-
Carbón	4.0	2.2	1.6	2.2	6.0	6.0	4.0	3.5	8.9	13.5	14.3
Hilaza de cáñamo y lino	9.8	2.7	4.0	9.4	10.4	-	-	-	-	-	-
M. Ferroviario	-	-	2.1	17.9	3.8	-	7.3	1.6	-	-	-
Madera	2.2	3.4	3.0	2.9	2.2	4.3	7.0	6.2	5.6	3.7	6.1
Manufacturas de hierro y acero	6.4	-	1.3	2.6	2.4	3.1	4.6	3.5	1.9	0.4	1.8
Maquinaria	3.6	2.8	1.9	-	-	2.8	8.1	6.6	3.7	3.0	10.5
Tejidos de lana	10.5	3.9	2.7	2.2	-	-	5.1	4.8	-	-	-
Trigo	-	8.7	5.2	5.9	14	-	-	10.1	8.7	4.7	-
Otros productos	-	54.6	62.8	42.3	21.1	33.6	27.1	35.0	55.1	44.5	20
X*. Totales (%Δ)	51.7	94.4	136.9	71.4	24	25.2	36.7	42.2	26.1	12	9.6

Fuente: Prados de la Escosura (1982: 52). (Se han omitido productos que no se mencionan en el presente trabajo).

Tabla 5:

Distribución por productos de las importaciones españolas, 1826-1900

Principales mercancías (Porcentajes)

Años	Material ferroviario	Maquinaria	Manufacturas de hierro y acero	Azúcar	Cacao	Bacalao	Algodón	Carbón	Maderas	Tejidos de lana	Hilaza de cáñamo y lino	Trigo
1826/27	nd	0	1.6	12.9	3.5	5.2	6.4	0.1	0.6	2.7	0.2	0
1830/31	nd	0.3	1.8	19.5	9.0	5.6	6.8	nd	2.5	4.2	0.6	0
1835	nd	0.5	1.7	12.6	13.0	6.5	4.2	0.2	4.1	2.6	0.5	2.2
1842/43	nd	1.1	3.9	14.9	11.7	8.6	5.1	0.9	1.7	5.7	2.2	0
1849	nd	1.1	3.4	14.7	9.7	8.7	11.3	2.2	2.5	6.0	5.5	0
1850/54	nd	2.2	1.5	13.6	6.0	3.7	11.9	2.3	3.5	6.2	4.5	0
1855/59	1.5	2.3	1.2	9.6	3.1	3.9	8.8	1.8	2.6	4.5	2.9	7.1
1860/64	12.9	1.7	2.1	7.8	2.9	2.9	5.6	1.9	3.3	4.3	5.5	0
1865/69	1.8	0.9	1.5	7.2	3.3	2.9	6.4	2.3	2.5	3.5	6.5	10.6
1870/74	1.8	1.3	2.2	5.4	1.4	3.1	13.5	3.2	3.2	2.2	5.2	1.5
1875/79	3.6	2.4	2.4	4.5	1.7	3.0	12.3	3.4	3.9	3.4	4.2	2.6
1880/84	3.4	3.8	3.0	3.5	1.7	3.0	10.2	3.1	4.4	3.6	2.5	4.5
1885/89	1.5	2.9	2.5	3.9	1.7	3.5	8.3	3.7	4.5	3.4	1.7	4.6
1890/94	0.6	3.8	2.8	3.6	1.6	3.0	9.1	5.6	4.8	2.1	1.5	5.4
1895/99	0.3	3.3	2.2	1.4	1.3	2.8	9.1	5.8	4.5	1.1	1.1	4.6
1900/04	1.5	6.3	3.2	0	1.2	3.1	10.2	7.6	5.9	1.2	0.7	3.6

Nd: No se posee información

Fuente: Prados de la Escosura (1982: 53). (Se han omitido productos que no se mencionan en el presente trabajo).

Tabla 6:

Distribución geográfica de las importaciones españolas (1826-1900) (Principales países) (Porcentajes)

Países	Francia	Gran Bretaña	Portugal	Cuba	EE. UU	Alemania	Argentina
1826/29	24.7	22.4	3.3	11.0	3.3	3.5	nd
1835	20.6	17.3	0.4	18.2	2.8	3.0	nd
1842/43	25.7	18.9	0.9	20.5	0.6	1.5	3.3
1846/49	25.4	17.1	0.3	20.5	5.6	1.4	2.1
1850/54	26.8	19.8	0.7	15.6	12.3	1.1	1.3
1855/59	33.0	19.4	0.5	12.2	11.2	0.8	0.8
1860/64	35.6	25.6	0.5	11.2	5.7	0.2	1.1
1865/69	39.2	21.5	0.7	10.4	4.6	0.1	0.6
1870/74	25.6	32.3	4.4	7.6	10.4	0.6	1.3
1875/79	28.4	28.1	1.0	5.3	12.2	2.4	1.1
1880/84	29.2	20.5	1.0	3.2	11.9	9.1	0.9
1885/89	28.8	15.7	1.0	4.7	11.5	9.8	1.1
1890/94	28.8	21.3	3.7	4.5	10	3.5	1.5
1895/99	19.8	19.2	4.2	6.2	10.7	5.4	1.5
1900/04	15.7	20.8	4.5	0.5	11.8	9.1	2.7

Nd: No se posee información

Fuente: Prados de la Escosura (1982: 57). (Se han omitido países que no se mencionan en el presente trabajo).